

Entrevistas

ENTREVISTA AL PROFESOR RUGGIERO ROMANO

Por Silvia Pérez Ringuelet

(París, febrero de 1989)

Ruggiero Romano realizó sus estudios de historia en Nápoles, donde conoció el idealismo de B. Croce y adquirió una sólida formación histórica.

A fines de 1947 llegó a París, donde en marzo de 1948 conoció a Fernand Braudel, y a través suyo, a Lucien Febvre, a G. Lefebvre y al grupo de los Annales. Este encuentro hizo que R. Romano -como él mismo lo narra- abandonase el idealismo, el neo-idealismo y el historicismo de los cuales se hallaba imbuído.

En esa época, F. Braudel era el secretario de la VIa Sección de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, recientemente fundada, y presidida entonces por Lucien Febvre.

Me pareció muy importante interrogar a R. Romano acerca de la actividad inicial de la VIa Sección de la EPHE y del "Centre de Recherches historiques" que existía en su seno, así como también acerca del grado de apertura que tuvieron estas instituciones hacia América hispana.

SILVIA PEREZ RINGUELET: *Podría contarme qué significó para usted su encuentro con F. Braudel?*

RUGGIERO ROMANO: *Al contacto de F. Braudel abandoné desde el punto de vista intelectual, casi todo lo que yo tenía de cultura alemana y de idealismo, si bien luego retorné en parte a él.*

S.P.R.: *Cuáles eran las actividades que tenían lugar en la VIa Sección de la EPHE, que acababa prácticamente de ser fundada cuando usted llegó a París?*

R.R: *Entonces, en marzo de 1948, los cursos de F. Braudel -"directeur d'études" en la VI Sección- eran seguidos sólo por tres alumnos, y yo era el cuarto... Al año siguiente, Braudel publicó La Méditerranée..., y así comenzó su notoriedad, y ganó un enorme prestigio intelectual. También en 1949 se creó el "Centre de Recherches Historiques" en el seno de la VI Sección, el cual desarrolló una gran actividad, y publicó diversas colecciones: "Ports, Routes, Traffics", cuyo primer número realicé conjuntamente con Braudel; "Prix, monnaies et conjoncture"; "Affaires et gens d'affaires"; "Les Hommes et la Terre". En ese momento Braudel tenía un gran prestigio intelectual, pero no tenía ningún poder universitario, y se hallaba en total oposición frente a la Universidad. Los franceses que deseaban hacer carrera universitaria no se acercaban ni a Braudel ni a la VI Sección... Así, por ejemplo, los autores que participaron en las colecciones que mencioné eran, hasta 1956, 1958, casi todos extranjeros, además de algunos franceses cuya carrera universitaria en Francia ya era un hecho.*

S.P.R: *Cuándo tuvo lugar su designación como "directeur d'études" en la VI Sección de la EPHE?*

R.R: *Yo fui elegido "directeur d'études" en la VI Sección el 12 de diciembre de 1950, nombramiento que se hizo efectivo en 1951, y comencé a dictar mi curso en noviembre de 1951. En ese momento, ya era el decimocuarto: "directeur d'études", habremos pasado a dieciséis, no más. Pero en 1956, súbitamente, Braudel obtuvo seis nuevos cargos, y así adquirió rápidamente un gran poder universitario. Esto trajo muchos alumnos a la VI Sección.*

S.P. R: *Cuál fue la dimensión de la obra institucional de Braudel en este período de los años 50?*

R.R: *F. Braudel dirigió el "Centre de Recherches historiques" de la VI Sección desde su creación, en 1949; a partir de 1956 presidió la VI Sección de la EPHE - pero ya desde 1953-54, bajo la presidencia de L. Febvre, había insinuado su política personal en la misma- y a partir de 1956 ocupó la dirección de los Annales, además de ser presidente del jurado de la "Agrégation" de Historia desde 1950.*

S. P.R.: *Cuáles fueron las características de su política institucional?*

R.R.: *Una extraordinaria apertura, tanto geográfica como conceptual.*

S. P.R.: Sin embargo, usted, en uno de sus escritos, expresa que la política de la VIa Sección de la EPHE había tenido "...una falta de apertura total al continente americana que yo confieso no haber comprendido jamás." ² A que atribuye esta falta de apertura de la VIa Sección hacia América?

R.R.: Tengo sólo sospechas, y las sospechas no se dicen, lo siento mucho... No se trata de una falta de apertura personal de Braudel -quien tenía mucha simpatía personal por los americanos- hacia América, en absoluto, sino de una falta de apertura institucional del "Centre de Recherches Historiques". Pero esta falta de apertura institucional hacia América es un hecho cierto, no existe la sombra de una duda. Lo extraño es que Braudel se interesaba mucho en América, es el quien

organizó el *Cahier des Annales sobre América, A travers les Amériques Latines...*

Efectivamente, en la VIa Sección de la EPHE sólo existía -en los años 50- un único seminario dedicado a América: era el dictado por Jacques Soustelle, a partir de 1952-53, sobre las "Sociétés autochtones de l'Amérique". Además, no se creó en esos años ningún "Centre de Recherches" dedicado a los estudios americanistas, en tanto que se crearon muchos que estudiaban otras áreas geográficas.³

S.P.R.: Querría preguntarle si en el Seminario dictado por Braudel en la VIa Sección, cuando usted había llegado, había muchos alumnos que se interesasen en la temática americanista.

R.R.: En 1948, cuando yo conocí a Braudel, había sólo tres alumnos en su Seminario, más otros dos: uno era P. Chaunu y el otro era F. Mauro.

Pero Chaunu es un americanista que trabajaba con una óptica europea: miraba a América desde Sevilla, España, Europa, y más tarde abandonó estos temas completamente. F. Mauro, por su parte, hizo su tesis con documentación con la cual trabajó en Lisboa; luego modificó su posición viendo que había dos maneras de hacer la historia de América: desde América misma o desde Europa. Pero alrededor de Braudel no había, en esos años, otros historiadores que se ocupasen de América.

S.P.R.: Querría preguntarle cómo comenzó usted a interesarse en la temática americana, pues sus primeras publicaciones -una de ellas en colaboración con Braudel- se referían principalmente al comercio en el área mediterránea.⁴ Cómo surgió en usted este nuevo centro de interés?

R.R.: Entonces yo trabajaba sobre la historia de los precios, y comenzaba a encontrar

que en Europa era siempre la misma historia, las mismas curvas. Habría que estudiar los precios en Japón, pensé, para ver cómo son en un mundo totalmente cerrado como es el mundo japonés a partir de 1619, año en el que se cierran todos los puertos a los barcos europeos, excepto una vez por año en que se acepta la entrada de cuatro barcos holandeses, y esto hasta 1863. Pero los estudios en el Institut de Langues Orientales implicaban cuatro o cinco años para aprender el japonés y la paleografía japonesa... Braudel me propuso en una ocasión -E. Labrousse había rechazado una invitación para ir a Chile- por qué yo no iba a Chile para dictar unos seminarios, y así poder trabajar sobre la historia de los precios. No era un mundo tan cerrado como el Japón, pero era el fin del mundo... Y partí. Era un proyecto para una única ocasión, un año. Pero me dejé atrapar...Y cuando Don Mario Góngora me preguntó si regresaba al año siguiente, dije que lo haría con placer...Y así volví en otras dos ocasiones, y luego fui a la Argentina.

S.P.R.: Cuando usted efectuó su primer viaje a Chile, lo hizo invitado por la Universidad de Santiago?

R.R.: Sí, por la Universidad de Santiago.

S.P.R.: Nunca fue como enviado en el marco institucional de una misión de la Vía Sección de la Ecole?

R.R.: No, no se trataba de una iniciativa de la Ecole. La primera vez, Don Mario Góngora había invitado a E. Labrousse, quien no había aceptado, y entonces me invitó a mí. Los dos o tres primeros años que fui a Santiago, di esencialmente cursos de historia económica europea: precios, monedas, salarios y demografía europeos. Pero comencé a trabajar, por mi cuenta, en el archivo de Santiago.

S.P.R.: Y cómo surgió el proyecto de su primer viaje a Argentina?

R.R.: Se trataba de una invitación de José Luis Romero, a quien yo conocí de una manera muy curiosa. Romero era Rector de la Universidad de Buenos Aires, y vino a París, para asistir a la Conferencia Mundial de los rectores de Universidades, que se realizaba cada año. Romero me contactó -yo había estado en Chile en dos o tres oportunidades, durante unos cinco meses en cada vez- y me propuso ir a Buenos Aires. Yo le contesté que ya estaba comprometido para ir ese año a Santiago, pero José Luis Romero me dijo que él ya había hablado con Mario Góngora, quien estaba de acuerdo en que ese año yo fuese a Buenos Aires, en vez de ir a Santiago.

En Argentina, donde fui por primera vez en 1956, dicté también -como en Santiago- esencialmente cursos de historia económica europea, pero como a esta altura ya había comenzado yo mismo a trabajar sobre historia de América, comencé entonces a dar unas conferencias muy tímidas sobre historia de América; eran los primeros tanteos.

S.P.R.: Y cuando usted fue a Bs. As., invitado por J. L. Romero, qué gente conoció allí? Cómo funcionaba el Centro de Historia Social?

R.R.: En el Centro de Historia Social se formó mucha gente. Romero estuvo primero de rector de la Universidad, y luego de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, y así el centro tenía recursos, aunque Romero no tenía tiempo de encargarse del Centro; sólo dictaba un Seminario una vez por semana. Recuerdo que había allí algunos jóvenes, como Nicolás Sánchez Albornoz, Tulio Halperín Donghi... José Luis Romero, como asistentes, tenía a Juan Oddone y a Gustavo Beyhaut.

S.P.R.: Qué autores recuerda de la historiografía argentina de aquella época?

R.R.: Ricardo Levene, a quien se ha criticado mucho. Pero si usted toma sus dos volúmenes de estudios de historia económica argentina, son muy buenos. Hay cosas, en ellos, que podrían considerarse como de la "Nueva Historia"! Y alguien como Juan Alvarez... cuando Braudel estuvo por primera vez en Argentina, y conoció a J. Alvarez, había encontrado un gran historiador, que no conocía los Annales... Pero por qué tendría que conocerlos? Su libro acerca de las guerras civiles es excelente⁶.

S.P.R.: He notado que usted en sus escritos, no usa jamás la expresión "América Latina", sino "América Central y Meridional". A qué se debe esto? Es para evitar el eurocentrismo?

R.R.: Porque no creo en "América Latina". La expresión 'America Latina' -cuando nace es mas completa, es "América católica y latina"- nace en el momento de la expedición francesa en Méjico. Es un instrumento de propaganda para Napoleón III, y nada más. Y qué sucede? Sucede que países como Italia, Alemania, adoptan inmediatamente la expresión "América Latina", porque, finalmente, es un expresión anti-inglesa y anti-americana. España, aún hoy, no emplea la expresión "América Latina", sino América hispana o Iberoamérica.

S.P.R.: *Sí, claro. Decir "América Latina "es ignorar la américa india.*

R.R.: *Y la América negra! No entiendo en qué Cuba es latina. No creo que ni Italia sea latina, y no es una paradoja. Con todas las invasiones que ha habido, qué tenemos que ver nosotros con los latinos!!*

S.P.R.: *Marcello Carmagnani plantea, en el artículo que escribí sobre usted, y refiriéndose a las proposiciones historiográficas que usted llevó a América Meridional:*

"Sus proposiciones, (...) estaban en la línea de los planteamientos innovadores que en los 50 y 60, habían encontrado un punto de convergencia en la Ecole Pratique des Hautes Etudes, bajo la presidencia de Fernand Braudel, y un medio de difusión en la revista Annales E.S.C.". Independientemente de su voluntad, R. Romano fue inicialmente un " instrumento" de difusión de las preocupaciones historiográficas de la Ecole, al punto que me parece poder afirmar que el prestigio que gozó la historiografía de los "Annales" en Argentina, Uruguay, Chile, Venezuela y Méjico dependió en gran parte de la intermediación cultural de R. Romano." Y usted, que piensa acerca de ella?

R.R.: *Bueno, sí, mire...inevitablemente. Yo soy una persona de formación idealista, italiana y alemana; mis maestros son B. Croce y Meinecke, entonces... Después descubrí a Braudel, a Lucien Febvre, y abandoné todo el idealismo -aunque ahora estoy regresando a él en ciertos aspectos, asumo ciertas cosas del idealismo-. Así, si voy a America, es evidente que el discurso que yo hago, es el discurso, en - substancia, de Braudel y de L. Febvre. No hay una voluntad determinada en ello, no soy el "instrumento"; se trata sencillamente de un hecho.*

S.P.R.: *Sí, porque en aquellos años, en Argentina se habló bastante de los Annales y de sus ideas.*

R.R.: *Sí claro, con ciertas resistencias. En Argentina, por ejemplo, recuerdo algo anecdótico. En la Universidad de Bs. As., la gran figura era Don Claudio Sánchez Albornoz, de formación austriaca, pues habla sido alumno de Alfons Dopsch. A. Dopsch y Marc Bloch no se hablan entendido nunca. Así, C. Sánchez Albornoz no compartía las posiciones de M. Bloch, pues seguía las teorías de Dopsch. En el Seminario que yo dictaba en el Centro de Historia Social habla americanistas, pero también se hallaban las medievalistas, discípulas de C. Sánchez Albornoz -muy buenas, pues tenían su escuela- quienes, al comienzo, ofrecieron ciertas resistencias a*

la posición de Marc Bloch. Pero, por otra parte, en una cosa, yo estoy de acuerdo con A. Dopsch y no con Marc Bloch.

S.P.R.: En qué?

R.R.: M. Bloch sostiene que hubo una progresiva monetarización de la economía europea, y no es así, es Dopsch quien tiene razón: la economía natural es predominante hasta el siglo XIX; en esto soy muy 'dopschiano'. A mis alumnos siempre les hago leer el libro fundamental de Dopsch; Economía natural v economía monetaria.

El contacto con la realidad americana, los estudios que R. Romano realizó en los archivos locales, le hicieron modificar su posición inicial. Su primer propósito era verificar si en Chile la evolución de los precios era semejante a la evolución de los mismos en el área europea, pero, seducido por la temática americanista, se dedicó a ella por completo.

S.P.R.: Con respecto a su experiencia americana, usted narra que "...El hecho determinante, es que en el marco geográfico nuevo, yo encontraba toda una serie de factores nuevos (...) encontraba la etnohistoria (...) encontraba dimensiones geográficas nuevas (similares, tal vez, a las de Europa medieval). Cambio de orientación, entonces." Fueron estas razones las que lo llevaron a dedicarse a la temática americanista?

R.R.: El hecho es que, a partir del ciclo lectivo 1961-62, mis cursos en la Ecole abandonaron el marco europeo para pasar al contexto americano.

Efectivamente, a partir del comienzo de la década del 60, los cursos dictados por R. Romano se refirieron a temáticas americanas. A título indicativo, algunos de los primeros temas abordados fueron: "Vie économique et sociale du Rio de la Plata au XVIIIe siècle." (1963-64); "Le Reino de Chile au XVIIIe siècle: structures économiques et sociales" (1964-65); "Amérique Indienne (1440-1600)" (1966-67); "L'outillage conceptuel et verbal de l'histoire économique: en Europe et dans L'Amérique espagnole du XVIe au XVIIIe siècles" (1967-68); "Problemes et methocles d'histoire économique (Amérique espagnole)" (1968-69); Féodalisme et capitalisme dans l' économie de l'Amérique espagnole (XVI-XIX siècles)" (1970-71); "A propos de l'offre illimitée de terre en Amérique centrale et méridionale (XVI-Xxe siècle)" (1971-72). Lamentablemente, como lo afirma M. Carmagnani, la *Vla Sección*

de la EPHE no dio mucha cabida a las propuestas de R.Romano:

"L'Ecole Pratique des Hautes Etudes no fue muy receptiva a las iniciativas de R. Romano, que proponía ocuparse sistemáticamente de un área no sólo no francesa, sino además no europea. (...) Sin embargo, a pesar de los prejuicios contra los estudios americanos de parte de los responsables de la Ecole, esta se convirtió en un polo de atracción para jóvenes estudiosos que pretendían ocuparse de la América centro-meridional. (...) Su cátedra (la de R.Romano) iniciada en 1951 mutó progresivamente de contenido en los años '60 hasta adquirir el actual título de "Problemas y métodos de la historia económica, cuya característica es la de ser íntegramente consagrada al estudio de los problemas y de los métodos de historia económica americana.

S.P.R: Usted fue Director del Centre de Recherches Historiques de la VIa Sección desde 1962 hasta 1965, año en el cual, como usted lo cuenta "...el Centre de Recherches Historiques (que yo dirigía entonces), los congresos, los coloquios, los intercambios culturales, las conferencias me fatigaron..." , y a partir de ese momento, usted hizo "banda aparte". Podría usted explicarme a qué se debe esto?

R.R: Desde 1949 hasta 1965, pasé todo mi tiempo en el "Centre de Recherches historiques". Desde 1965 en adelante, no sé ni dónde se halla ubicado -y no es una paradoja- lo cual no quiere decir que su trabajo sea menos válido, o que se produzca menos que antes.

El hecho es que en 1965, yo me retire de la escena completamente, pero continúe dictando mi Seminario en la Ecole, dirigiendo actividades editoriales en Italia.

S.P.R: Se dice de usted, amistosamente, que es un "marginal"... R.R:

Y esto me complace mucholl

La vastedad de la obra de R. Romano, la diversidad de sus intereses historiográficos, sus múltiples actividades editoriales, hacen que su prestigio sea reconocido a nivel mundial, pese a su reputación de "marginal". Su pensamiento historiográfico puede ser tal vez sintetizado con estas palabras suyas: "...no hay historia posible fuera de la gran historia, de la historia global. Pero en qué consiste esta historia global? Ciertamente no en la pretensión de englobar-a propósito de un cierto tema- el conjunto de

la historia universal, sino en la conciencia de que existe una interpretación de los tiempos y de los espacios..."¹⁰.

Ruggiero Romano
E.P.H.E

NOTAS

¹ Cft.: PEREZ RINGUELET, Silvia. Los fundadores de la Escuela de los Annales". Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades, tesis dactilografiada, 1989, Gráfico Nro. 2, p. 413.

² ROMANO, RUGGIERO. ' Encore des illusions." En: CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano aux pays de l'histoire et des Sciences humaines. Etudes publiées a l'occasion de son 60e anniversaire. Gêneve, Librairie Droz, 1983; p. 18. (cita traducida al castellano de la versión original en francés.)

³ Cft.: PEREZ RINGUELET, Silvia. Los fundadores de la Escuela de los Annales ...; Tabla 1, p.400-402.

⁴ Cft.: PEREZ RINGUELET, Silvia. Los fundadores de la Escuela de los Annales...; ' Bibliografía General', p. 444-468.

⁵ ALVAREZ, Juan. Las guerras argentinas y el problema de Buenos Aires en la República. Buenos Aires, Librería y Edit. "La Facultad", 1936.

⁶ CARMAGNANI, Marcelo. "La América de Ruggiero Romano". En CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano auxpays...; p. 116.

⁷ ROMANO, R. " Encore des Illusions". En: CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano aux pays...; p. 20. (cita traducida al castellano de la versión original en francés).

⁸ CARMAGNANI, Marcello. " La América de Ruggiero Romano". En CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruggiero Romano aux Days...; p.116.

9 ROMANO, R. "Encore des illusions". En CAHIERS VILFREDO PARETO. R.Romano aux pays...; p.20. (cita traducida al castellano de la versión original en francés).

¹⁰ ROMANO,R. ' Encore des illusions". En CAHIERS VILFREDO PARETO. Ruoaiero Romano aux oays...; p.26. (cita traducida al castellano de la versión original en francés).